

Nº 28—febrero 2014

El reto ideológico

Manuel Parra Celaya



“Somos diacrónicamente parte de un gran relato nacional y sincrónicamente miembros de diferentes ámbitos de copertenencia. Es esta situación la que nos proporciona una determinada orientación de nuestra lealtad y compromisos cívicos”.

-Gregorio Luri: “Por una educación republicana”-

Quienes componemos la **Hermandad Doncel** o quienes –por origen o identificación ideológica- están próximos a ella hemos asumido por imperativo biológico y social una serie de responsabilidades y compromisos; así, hemos adquirido una formación, más o menos especializada, desarrollado una vida profesional, formado una familia... Estas responsabilidades y compromisos, comunes con el resto de los mortales, han venido dados por un concepto adulto de la vida.

Pero puede ocurrir que, junto a lo personal y a lo comunitario, podemos tener igualmente una **responsabilidad generacional**, que igualmente implica un **compromiso**, y de la que no podemos abdicar a riesgo de perder una parte importante de nuestra razón de vivir; dicho en palabras conocidas, ¿realmente el rayo de sol que entra cada día por nuestra ventana viene a iluminar nuestra tarea en el conjunto de la Creación?

No se trata, por supuesto, de forma alguna de fatalismo determinista –no somos los *elegidos*- pero sí de una necesaria **toma de conciencia** acerca de nuestro papel, tanto diacrónica como sincrónicamente, y, por tanto, de aceptar esa responsabilidad y ese compromiso.

Vamos a tratar de definirnos como generación, siempre hablando en términos generales y sin afán de exclusión alguna.

1. Somos deudores de las generaciones anteriores, como ocurre con todas a pesar de las *rebeliones generacionales* implícitas o explícitas que se hayan vivido. En este sentido, conviene no olvidar que nos inscribimos en la gran tradición educativa que representó el Frente de Juventudes. Nuestros *mayores* –a los que debemos *gratitud* por imperativo de la Promesa- son quienes militaron en aquellas organizaciones extinguidas (OOJJ) o a punto de extinguirse (FF JJ de F) cuando nosotros comenzábamos a tener un mediano uso de razón colectiva.

2. El segundo dato viene precisamente marcado por la aceptación, consciente y voluntaria, de una herencia ideológica; sucintamente, se basa en la síntesis indisoluble de los valores de patria y transformación social hacia la justicia, fundamentados todo ello en la concepción armónica y espiritual del hombre. La figura histórica arquetípica que encarna esta cosmovisión no es otra que la de José Antonio Primo de Rivera. Todo ello implica conocimiento y proyecto, no mera recreación.

3. El tercer dato procede, más que de nuestra fecha de nacimiento, de algún *hecho generacional* distintivo; creo que, históricamente, este es la evolución de la España autárquica, proveniente de una guerra civil y superviviente de una guerra mundial, en la España del desarrollismo. ¿Podríamos decir que somos *la generación del seiscientos*? Más acertadamente, en función de los puntos anteriores, diremos que somos **la generación de la OJE fundacional**, que se definía –no lo olvidemos- como el intento de ser *“un gran movimiento de juventudes al servicio de la radical transformación humana y social que España precisa”* (Plan de Formación. 1964. Pág.9)

4. *“...Humana y social...”* La formación que recibimos atendía a estos dos vectores complementarios: ética personal (estilo) y compromiso transformador de una sociedad que



Contenido:

Pág

A pie de Mástil. El reto ideológico

Por Manuel Parra Celaya

1

Noticias breves

Por Redacción

3

Lorar es inútil

Por José Manuel Cámara López

4

Las FF.JJ. de Franco como movimiento educativo de tiempo libre

Por Francisco Caballero Leonarte

6

Museo de la OJE

Por Enrique Marticorena

10

Barcelona

Por Ramón Sámano

12

Tablón de anuncios

14

Nº 28—febrero 2014

El reto ideológico

Manuel Parra Celaya



Contenido:

A pie de Mástil. El reto ideológico

Por Manuel Parra Celaya

Pág

1

Noticias breves

Por Redacción

3

Lorar es inútil

Por José Manuel Cámara López

4

Las FF.JJ. de Franco como movimiento educativo de tiempo libre

Por Francisco Caballero Leonarte

6

Museo de la OJE

Por Enrique Marticorena

10

Barcelona

Por Ramón Sámano

12

Tablón de anuncios

14

no gustaba. Ahora bien, ¿cómo compatibilizar ese afán *revolucionario* (“*radical*”) con la evidencia del desarrollismo en clave capitalista al modo y manera occidental? ¿No implicaba todo ello una especie de esquizofrenia?

1. Al no haber conocido la guerra civil, ni la mundial, ni ser una generación de posguerra, asumíamos toda esa historia con una particular memoria, caracterizada por la apertura de miras, la generosidad, el realismo y la ausencia de mitología deformadora.

2. Puede también decirse que se trata de la generación del proyecto borroso del europeísmo. Sabíamos que íbamos hacia él, de hoz y de coz, pero no el cuándo ni el cómo. En todo caso, no se trataba de algo ajeno a nosotros, porque la evidencia era clara y diáfana. Junto al europeísmo, fuimos testigos de otros grandes cambios en la marcha de la humanidad (Concilio Vaticano II, descolonización, inicio de las revoluciones tecnológicas y científicas...), que nos impedían que la herencia fuera lastre nostálgico, sino que se configuraba como proyecto inconcluso pero necesario.

Si coincidimos en todas estas características generacionales, podemos ahora echar una mirada al presente, y constataremos que hemos llegado a una edad que podríamos definir como **de la madurez suficiente**, alejada tanto del necesario utopismo juvenil como de la tendencia senil hacia el escepticismo y la pasividad (aunque tenemos muy cercanos magníficos ejemplos de las generaciones anteriores que no presentan, en absoluto, esas tendencias).

Como generación, se nos presenta un fuerte **imperativo moral, personal y colectivo**, al que no es lícito volver la espalda; bien está el estrechamiento de los lazos afectivos, el disfrutar en camaradería de nuestro ocio, la actividad sugestiva... pero no basta a quien tenga suficientemente interiorizados los puntos anteriores.

Lo primero a lo que obliga ese imperativo es a la **lealtad** a los valores y principios que provienen de la herencia-proyecto inconcluso. No puede haber ni el desánimo ni la apatía ni la acomodación, siempre en el caso de que queramos ser coherentes con nosotros mismos y no *des-naturalizarnos* como generación.

Lo segundo es una labor de **profundización**. Del mismo modo que ningún católico consciente puede quedarse con el catecismo de su primera comunión o cualquier profesional puede limitarse a sus estudios elementales, la conciencia generacional nos impele al estudio de todo aquello que representó nuestra formación de épocas juveniles.

En tercer lugar, tenemos el deber de **vivir nuestro presente**, el que corresponde, además, a nuestra edad, con todas sus consecuencias. No es el presente de las generaciones anteriores ni de las que vendrán, solo el nuestro. Afrontar, con la acción, el hoy implica la noción de *copertenencia*, y, de ella, la cooperación con quienes participan de las líneas maestras del *proyecto*.

Esa *acción* empieza por la necesidad imperiosa de **darle nueva forma al proyecto**, con el fin de hacerlo transparente, comprensible y viable, sin que nos pueda asustar el derecho a equivocarnos.

Por último, el imperativo moral adquiere una dimensión pedagógica, de **transmisión, enlace con la generación siguiente y ayuda** suficiente para que las grandes líneas del proyecto no finalicen con nuestra generación.

En resumen, no nos educamos en modo alguno para *dejar pasar la vida* estérilmente o para el simple papel de vestales que poseen el fuego sagrado en el templo de su intimidad. Preguntémosle, cada mañana, a ese rayo de sol que entra qué es lo que viene a iluminar.



Nº 28—febrero 2014

Noticias Breves

Como viene siendo costumbre, el día 15 de diciembre hemos celebrado, con una nutrida participación de afiliados y simpatizantes de la Hermandad, nuestro ya tradicional Belén Montañero. Se trata de anticipar la Navidad colocando nuestro Portal de Belén en el primero de los Siete Picos (Navacerrada, Madrid). En esta ocasión ha habido también una marcha infantil que ha colocado otro Belén en la zona de La Virgen de las Nieves. Como no podía ser de otro modo, la actividad ha contado con una comida de Hermandad mantenida en las instalaciones que la RSEA Peñalara tiene en el Puerto de Navacerrada y a la que han asistido casi el centenar de participantes. Después del almuerzo, se entonaron nuestras canciones de siempre, entre las que no podían faltar las interpretaciones de villancicos. En este pequeño vídeo de 5 minutos de duración se recogen algunos de los momentos capitales de nuestra actividad, tal vez no con la calidad deseada, especialmente en lo que se refiere al audio, pero resulta, en cualquier caso, un documento fidedigno de nuestra celebración y que podréis disfrutar en el enlace siguiente:



<https://www.youtube.com/watch?v=xjr6Snz--iw>

00000-00000



Tal como se informó que se haría en la comida de Hermandad mantenida como parte de la actividad del Belén Montañero, la Hermandad Doncel ha constituido un Grupo cerrado de usuarios de Facebook al que, previa

solicitud, podrá darse de alta cualquier miembro o simpatizante de nuestra organización que así lo desee. Naturalmente, desde el punto de vista técnico, la única condición es disponer ya de un perfil en Facebook. El que aún no lo tenga puede crearlo siguiendo este enlace y completando los datos que en él se solicitan:

<https://www.facebook.com/> Una vez se disponga del perfil en Facebook, la dirección del Grupo es:

<https://www.facebook.com/groups/572269496198065/>

Todos los inscritos en el Grupo pueden opinar y/o proponer temas, hacer comentarios, etc. Se pretende que sirva de cauce para compartir información de interés, así como facilitar una herramienta de expresión y debate, dentro de las normas de educación y buen hacer que caracterizan a los miembros y simpatizantes de nuestra Hermandad. No obstante, para impedir una improbable transgresión de esas normas, que presuponemos inherentes a todos y cada uno de nuestros camaradas, el grupo está moderado por sus administradores que tienen capacidad para eliminar comentarios inoportunos y, en casos extremos que creemos muy improbables, expulsar a algún miembro.

El Grupo ha recibido una muy favorable acogida, como lo demuestra el hecho de las 116 altas que se han producido en las tres semanas que lleva en funcionamiento. La Junta Directiva de Doncel estima que éste es un canal más de comunicación que va a contribuir positivamente a la comunicación interna, así como a la consolidación y homogeneización de nuestros soportes ideológicos, a través del debate de temas cotidianos de los que surgen día a día en nuestra sociedad.

Nº 28—febrero 2014

Llorar es inútil

José Manuel Cámara López



En el siglo XX hemos pasado de la monarquía a la república, una revolución roja, una guerra civil; un régimen caudillista, y la vuelta a la monarquía, con la Constitución y el guirigay de las Autonomías. Otra vez estamos a vueltas con la forma de Estado. Entre las alternativas por qué no un estado unitario.

Decía Julio Camba, con razón, que la dimensión histórica de un pueblo está en el tiempo. Pasado, presente y futuro son los que conforman la realidad de las comunidades políticas a las que reconocemos hoy como naciones. En el devenir del tiempo son esos pueblos con su carga cultural, original y genuina, los que saliendo de sí mismos han acertado o fracasado a la hora de transmitir su intrahistoria y hacerla fecunda. Dejando a los demás el legado de sus valores, sus modos y maneras. Por tanto, convirtiéndose en agentes activos de la historia y de la actual realidad del mundo.

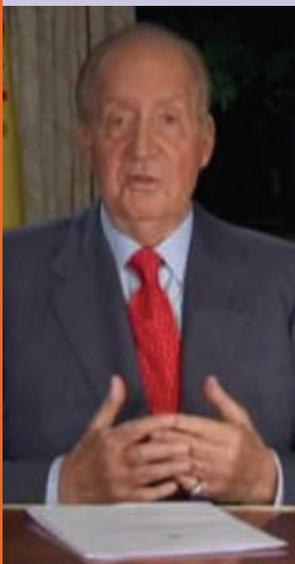
Miremos hacia casa. Desde luego que los españoles un lugar en la historia sí lo tenemos. Pero... ¿Hacia donde caminamos? En el siglo XX, como quién dice ayer, hemos pasado de la monarquía de Alfonso XIII con el adorno final de una dictadura y una “dictablanda” a una segunda república con intentos golpistas como “la sanjurjada” y una revolución roja incluidas; una dolorosa y cruenta guerra civil; un posterior prolongado régimen dictatorial y caudillista que dejó una España en el progreso pero con muchas heridas abiertas; luego una vuelta a la monarquía instaurada por voluntad personal de Franco, y como guinda del proceso la Constitución de 1978 que establece como peculiar forma del Estado un invento nuevo en politología llamado Estado de las Autonomías (con aquella gracieta absurda de las nacionalidades o aquella otra de un rey intocable y mejor macho), cocinado todo en la perla de la llamada Transición que aún no sabemos –al parecer no- si ha terminado. Adezando el último tercio del siglo por la violencia de ETA y el resurgir de los separatismos vasco y catalán. Más el nacimiento de nacioncitas de tanto fuste como Andalucía o Valencia. Un guirigay que nos hace ir de aquí para allá como pollos sin cabeza. Y ahora ya asomados al siglo XXI, donde además de sumidos en una tremenda crisis económica, por supuesto que también moral, de ideas y valores, andamos a vueltas -tal vez lo anterior lo explique- ¡otra vez! con la forma de Estado. A escoger: Monarquía o República, Desmembración, Federación (simétrica o asimétrica), Confederación, y ¿por qué no? la España Una (a mí me gusta el modelo francés) a la que solo cabe referirse con peligro de cadalso progresivista.

¿Estamos ante un actual modelo de Estado fracasado? Si no es así, desde luego que precisa de un serio reajuste de competencias y de gasto público. Dentro de unos años, algunos dirán –otra vez me da la risa floja- que como en aquella primera transición tan elogiada ahora, todo nuevo proceso que se produzca, estaba previsto y programado. Narices. Hay que reconocer que el viejo y curtido cuero de la piel de toro lo aguanta casi todo. Saldremos por donde se pueda. A gatas, seguramente.



A la clase política, a los sindicatos verticalísimos, a la Casa Real, al Gobierno de la Nación, a todas las instituciones del Estado se les ha de exigir ejemplaridad, lealtad, honradez, cumplimiento de la ley... ¿pero, no estaremos locos? Eso debería ser lo cotidiano y normal. Debería ser desde la cúpula del poder desde donde se demandase a los ciudadanos el cumplimiento de las normas básicas para que la convivencia y la prosperidad sean posibles.

Mas no siendo así, el pueblo español descrea y repudia a sus dirigentes: Los maldice y los señala –a veces exageradamente- como causantes de todos sus males. Pero es que todo parece como anegado por un maloliente magma de corrupción, desolación y desesperanza.



Nº 28—febrero 2014

Llorar es inútil

José Manuel Cámara López



Nuestra democracia está falseada por la corrupción, por los partidos, por la dejación de responsabilidades en el cumplimiento de las leyes, por la carta blanca de los separatismos, por el totalitario pensamiento único, ...por no poder votar en listas abiertas y desbloqueadas. Y más.



¿Vamos hacia el precipicio? No necesariamente. Pensamos que sobre España no gravita una maldición divina que nos impida salir del lodazal donde nos sumerge nuestra clase política y del erial de las ideas que nos ofrecen nuestras élites. Para empezar deberíamos tener algunos conceptos claros. Pongamos por ejemplo en el frontispicio a Tocqueville, hoy comúnmente aceptado y leamos: “sin separación de poderes, no hay Constitución, sin ella no hay libertad y sin esta es imposible la democracia”. ¿Recordáis que Rousseau ha muerto y quién lo mató? ¿Y porque nadie se atreve a resucitarlo? Item más: ¿no es un sarcasmo pretender que hay democracia, cuando desde hace muchos años no hay libertad porque impera en el País Vasco la ley del miedo y hasta hace nada la pena de muerte o de exilio por pensar diferente?

La libertad es necesaria para escoger un camino. Nuestra democracia está falseada por la corrupción, por los partidos, por la dejación de responsabilidades en el cumplimiento de las leyes, por la carta blanca de los separatismos, por el totalitario pensamiento único, ...por no poder votar en listas abiertas y desbloqueadas. Y más.



Así que ya va tocando, para no dejarse ganar por las apetencias de tirarlo todo por la borda, recuperar el deseo de tomar la libertad en nuestras manos, empezando por asumir la responsabilidad de ser capaces de gobernarnos a nosotros mismos para alcanzar la auténtica libertad tal y como exigía aquél gran heterodoxo que se llamó Baruch Spinoza. O desde dentro de casa sirve el “Libre soy y libre me fundo” que nos dijo el de la Triste Figura. Y entonces sí, entonces y solo entonces si seremos capaces de mayores responsabilidades en la tarea nacional que a todos nos incumbe dado que aspiramos a compartir la idea de que, son palabras de Fernando García de Cortázar “ser una nación no es una relación con la tierra, ni una inercia de la historia ni un mero acuerdo jurídico. Es la aceptación de principios y valores que nos permiten a todos considerarnos responsables de su conservación y perfeccionamiento” Patria y patriotismo. Punto redondo.

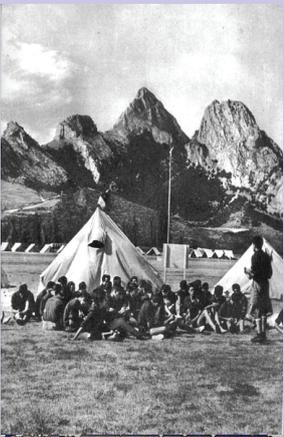
De tal manera que mirándonos al espejo deberíamos tener materia suficiente para poder empezar a trabajar y dejar ya de lamentarnos. Hay que empezar por el espejo y pese a lo que veamos dentro de él o en él reflejado, saber que llorar es inútil.



Nº 28—febrero 2014

Las FF.JJ. de Franco como movimiento educativo de tiempo libre F. Caballero Leonarte

Por Ley de 6 de diciembre de 1940, se instituyó el Frente de Juventudes (...) en el preámbulo de la Ley se decía inequívocamente: La primera (de las tareas) consiste en la formación de sus afiliados para militantes del Partido.



Las principales características de la Organización eran la voluntariedad y el interclasismo social del que surgió, precisamente, el poder reconciliador del Frente de Juventudes.

Por Ley de 6 de diciembre de 1940, que instituyó el Frente de Juventudes, se creó en su propio seno una Organización masculina dividida en grados: de 7 a 11 años, de 11 a 15, de 15 a 18 y de 18 hasta el ingreso en las filas de los Ejércitos. La incorporación a dicha Organización era voluntaria y requería la autorización paterna en sus grados menores. Sin embargo, esta Organización de afiliados (no meros encuadrados) del Frente de Juventudes, todavía no tenía nombre, se la denominaba genéricamente Organización Juvenil (O.J.). Eran sus fines:

- La educación política en el espíritu y doctrina de FET y de las JONS.
- La educación física y deportiva.
- La educación premilitar para la Organización masculina.
- La iniciación a las enseñanzas del hogar para la femenina.
- Colaborar en la formación cultural, moral y social, con las instituciones a las que corresponde prestarlas y secundar la educación religiosa propia de la Iglesia.
- Organizar y dirigir campamentos, colonias, albergues, cursos, academias y cualquier otra obra de este género dirigida al cumplimiento de sus funciones.
- Complementar, respecto de sus afiliados, la labor del Estado, principalmente en materia de sanidad, enseñanza y trabajo.

No obstante, en el preámbulo de la Ley se decía inequívocamente: *La primera (de las tareas) consiste en la formación de sus afiliados para militantes del Partido.* Así, vemos que la intencionalidad principal del Frente de Juventudes era de carácter político.

Más tarde, mediante una Circular de fecha 01-01-42, desaparecieron las OO.JJ. y se crearon las llamadas *Falanges de Voluntarios*, las cuales vinieron funcionando con esta denominación hasta el 31 de agosto de 1942. En efecto, por una Orden del Delegado Nacional, José Antonio Elola Olaso, de fecha 1º de septiembre del mismo año, se dispuso que las *Falanges de Voluntarios* se denominaran, en lo sucesivo, *Falanges Juveniles de Franco*.

El encuadramiento de afiliados se realizaba, por razón de edad, en tres legiones:

- *Flechas*: de 11 a 15 años.
- *Cadetes*: de 15 a 18 años-
- *Guías*: de 18 a 21 años (esta última denominación fue establecida en 1946; hasta esa fecha, *Cadetes Mayores*).

Las principales características de la Organización eran:

- La voluntariedad.
- El interclasismo social.

La voluntariedad suponía, lógicamente, la adscripción o afiliación voluntaria. El interclasismo vino a significar, de hecho, un fiel reflejo de la filosofía unitaria nacional y social que subyacía en el Ideario que sustentaba al Frente de Juventudes. De esa voluntariedad y de ese interclasismo surgió, precisamente, el poder reconciliador del Frente de Juventudes.

La convivencia en camaradería de los chicos de las familias españolas, sin distinción de extracción social, que se hacía patente en la vida de la Escuadra, y más especialmente en los campamentos, permitió generar e implantar en el alma de nuestros muchachos un sentimiento de unidad y hermandad entre todos los españoles para superar las antiguas e injustas diferencias.

Las nuevas *Falanges Juveniles de Franco* tuvieron un lento desarrollo doctrinal. Así, hubieron de esperar hasta el año 1951 para disponer del primer Plan Nacional de Formación, en el cual se establecían cinco puntos:



Nº 28—febrero 2014

Las FF.JJ. de Franco como movimiento educativo de tiempo libre F. Caballero Leonarte

Los objetivos de las FF.JJ. de Franco tenían una gran carga política con especial énfasis en la formación humana y personal del afiliado (...) En su contenido formativo integral radica su configuración como movimiento juvenil de tiempo libre.

- Formación de la juventud en orden al desarrollo de los postulados del Movimiento.
- Selección y capacitación de cuadros.
- Orientación y adiestramiento de las minorías que en el futuro han de ser integradas en los cuadros de mando y dirección
- Vigilancia, descubrimiento y orientación de vocaciones de los afiliados, “para el más efectivo cumplimiento de sus fines privados y personales y del destino de la colectividad nacional”
- Ayuda en el orden profesional al afiliado, en función de la vocación, aptitud, méritos y servicios.

Como bien se puede apreciar, los mencionados objetivos pretendían interrelacionar lo colectivo (o político) con los intereses propiamente personales. El Plan se desarrollaba escalonadamente por grados (*Flechas, Cadetes y Guías*), adaptado a las características de edad y conocimientos de éstos.

LA DIMENSIÓN EDUCATIVA EN EL TIEMPO LIBRE

Si bien, como hemos visto, los objetivos de las *Falanges Juveniles de Franco* tenían una gran carga política, también hemos podido apreciar que ponían especial énfasis en la formación humana y personal del afiliado. Y aquí radica, precisamente (en su contenido formativo integral) su configuración como movimiento juvenil de tiempo libre.

Veamos cuales son las características de la educación en el tiempo libre:

- Voluntariedad.
- Aprovechamiento de los espacios de ocio (vacaciones, días festivos...)
- Protagonismo de los jóvenes (son sujeto y objeto de la educación).
- Formación integral (coadyuvar a la formación recibida de la familia, la escuela y otras instituciones).
- Poner al alcance de los jóvenes los medios para que puedan desarrollar sus aficiones y aptitudes.

Al margen de los aspectos puramente políticos, las *Falanges Juveniles de Franco* utilizaron básicamente las experiencias y métodos escultistas, dotándose de unos contenidos subjetivos de carácter educativo:

- La superación del individualismo.
- El respeto al otro y la tolerancia.
- La amistad.
- La solidaridad.
- La tarea común.
- La aceptación de la norma justa.
- El crecimiento personal.
- La adquisición de pautas de conducta (socialización).
- La superación cualitativa de uno mismo.
- El entrenamiento para la vida social.
- El sentido práctico (no abstracto) de la justicia.
- El uso justo de la libertad.
- La responsabilidad de los propios actos.
- La sana alegría.

La metodología (usada hoy día por otras organizaciones juveniles) resultó original y efectiva: utilización del *ambiente, la actividad y la palabra*, y destacaban entre sus principios pedagógicos:



Nº 28—febrero 2014

Las FF.JJ. de Franco como movimiento educativo de tiempo libre F. Caballero Leonarte

las Falanges Juveniles de Franco, y el Frente de Juventudes en general, han sido conocidos principalmente por la gran obra de campamentos: con estilo propio, con técnicas específicas de organización y funcionamiento; incluso con un lenguaje o “jerga” original. Los campamentos eran definidos gráficamente como Escuelas al aire libre.



... en las Falanges Juveniles de Franco existió una constante educativa: la labor formativa de los mandos y dirigentes para con sus muchachos.

- La relación entre lo natural y lo sobrenatural.
- Formación del espíritu social o de convivencia.
- Formación del mando-educador.
- Autodirección y participación.
- Autenticidad.
- Formación del carácter.
- Autodisciplina.
- Camaradería.

Los medios educativos fueron básicamente:

- Las marchas y actividades de aire libre.
- Actividades deportivas y de educación física.
- Las actividades de premilitar.
- Cultura y arte.
- Estudio y formación.
- Sanidad y socorrismo.

Sin embargo, las *Falanges Juveniles de Franco*, y el Frente de Juventudes en general, han sido conocidos principalmente por la gran obra de campamentos: con estilo propio, con técnicas específicas de organización y funcionamiento; incluso con un lenguaje o “jerga”



original [\(1\)](#). Los campamentos eran definidos gráficamente como *Escuelas al aire libre*.

Pero las *Falanges Juveniles de Franco* no sólo se ocupaban de la formación de sus afiliados; además, prestaban servicios a la sociedad de múltiples maneras: visitas a niños hospitalizados, con

entrega de “tebeos”; celebración de festivales infantiles; organización y participación en cabalgatas de Reyes; repoblación forestal; colaboraciones con la Cruz Roja española; y... ¡en cuantos pueblos y aldeas recordarán aquellos improvisados “fuegos de campamento” que les traían alegría y cultura en tiempos que no existía la televisión en nuestro país!. Pero, además, en caso de catástrofes, como inundaciones, incendios, etc., nuestros muchachos siempre estaban dispuestos a prestar sus servicios al prójimo. En estos menesteres todos los *grados* estaban implicados, cada uno en tareas acordes con sus posibilidades. De hecho, podríamos llenar muchas páginas relatando historias de esfuerzo y heroísmo de nuestros camaradas.

En definitiva, podemos decir que, si bien hubo una intencionalidad ideológica evidente (sobre la cual no nos pronunciamos en esta ocasión) desde sus inicios hasta su extinción en 1960, también podemos afirmar que, a pesar (y por encima) de las contingencias políticas, en las *Falanges Juveniles de Franco* existió una constante educativa: la labor formativa de los mandos y dirigentes para con sus muchachos. Si tuviese que hacer un rápido balance de los aspectos más sobresalientes de su tarea formativa, no dudaría en destacar los siguientes aspectos:



Nº 28—febrero 2014

Las FF.JJ. de Franco como movimiento educativo de tiempo libre F. Caballero Leonarte

las Falanges Juveniles de Franco pretendían crear un hombre nuevo para cambiar una sociedad imperfecta. El intento chocó con los intereses financieros, la obstrucción de los poderes fácticos, las costumbres ancestrales consolidadas ... a esa realidad interna habría que sumarle el peso de la coyuntura política internacional.

- Superación real de las secuelas de la Guerra Civil (convivencia en hermandad y camaradería sin importar la *tendencia* de la familia en la contienda).
- Sensibilización por la justicia social.
- Estilo de vida sana y deportiva.
- Amor a la naturaleza.
- Despertar de numerosas vocaciones religiosas y profesionales.
- Predisposición para la carrera militar.



Con su peculiar sistema las *Falanges*

Juveniles de Franco pretendían crear un *hombre nuevo* para cambiar una sociedad que les resultaba imperfecta (“el hombre es el sistema”), pero el intento chocó con obstáculos muy poderosos: los intereses financieros (interiores y exteriores); la obstrucción de los poderes fácticos encaramados en el poder; las costumbres ancestrales consolidadas desde siglos en gran parte de la ciudadanía... Pero, a esa realidad interna habría que sumarle, por supuesto, todo el peso de la coyuntura política internacional que se configuró a raíz de la finalización de la II Guerra Mundial que, como es sabido, incluyó a la España de Franco, y especialmente a FET y de las JONS, entre los enemigos a batir. Estas condiciones endógenas y exógenas, agravadas con el transcurso del tiempo, condujeron inevitablemente a la extinción de las *Falanges Juveniles de Franco* en el año 1960.

Sin embargo, a pesar de las mediatizaciones de la política, los objetivos formativos individuales y sociales, y la característica organización de las *Falanges Juveniles de Franco*, (jóvenes mandados por jóvenes) configuraron, inequívocamente a esa Organización como



un movimiento formativo de tiempo libre, sobre el cual (dicho sea de paso) todavía no se ha realizado la prospección y estudio que se merece por la importancia cuantitativa y huella vivencial que dejó en centenares de miles de españoles.

Creo que las *Falanges Juveniles de Franco*, vistas desde la perspectiva de hoy, representaron un fenómeno único

en España, el cual respondía a una situación histórica y una época determinada y, por supuesto, a una esperanza colectiva: la esperanza de acabar, de una vez por todas, con las injusticias sociales, la desmoralización de los españoles, el patriotismo barato y la ruindad que, estos jóvenes inquietos, seguían contemplando en España.

Nota (1): Mi amigo y camarada Manolo Parra Celaya se ha permitido hacer un delicioso “Diccionario de Campamentos”, que pronto verá la luz..



Nº 28—febrero 2014

Museo de la OJE

Enrique Marticorena



... alrededor de nuestra Promesa, la OJE de ayer y hoy ha utilizado una colección de emblemas, documentos, condecoraciones, etc., que constituyen nuestra “Memoria Histórica” y que, desde hace ya unos años un grupo de camaradas inasequibles al desaliento, dirigidos por Víctor Prada, se han preocupado de recuperar y guardar, dando lugar a un completísimo Museo de la OJE.

La OJE existe. Aquella organización nacida en julio de 1960 continúa existiendo. Ha cambiado de uniforme, se adapta a las circunstancias de la sociedad actual (que también ha cambiado), tiene otros afiliados y otros dirigentes, pero su característica esencial, su ideario encerrado básicamente en la Promesa, continúa vigente tal vez incluso más que antaño. Tampoco ha cambiado la esencia de sus procedimientos, la formación a través de la actividad, la asunción de responsabilidades, la camaradería, el esfuerzo común como elemento imprescindible para conseguir el objetivo establecido, el mérito o el reconocimiento, la generosa colaboración con los camaradas que necesitan ayuda, etc.



La Promesa, que vertebra las distintas etapas de la OJE de ayer y de hoy, constituye a nada que se medite sobre el particular, un generoso ideario de exigencias personales, patriotismo, justicia y voluntad de servicio a la sociedad. Muchas organizaciones relevantes en la

sociedad actual carecen de un ideario capaz de competir con nuestra Promesa en sencillez (no olvidemos que han de entenderla los niños de ayer y hoy), concisión y, sobre todo, en contenido ideológico.



Pero alrededor de nuestra Promesa, la OJE de ayer y hoy ha utilizado una colección de emblemas, documentos, condecoraciones, etc., que constituyen nuestra “Memoria Histórica” y que, desde

hace ya unos años un grupo de camaradas inasequibles al desaliento, dirigidos por Víctor Prada, se han preocupado de recuperar y guardar, dando lugar a un completísimo Museo de la OJE.

Varias han sido las vicisitudes por las que este museo ha pasado. Inicialmente se radicó en un antiguo hogar de la OJE situado en la calle Valencia 5 en Madrid. Allí, con mucha paciencia, esfuerzo y dedicación, Víctor, Cato y otros más, fueron atesorando los frutos de donaciones, investigaciones, búsquedas, etc. A la vez que trabajaban intensamente en el diseño, construcción y puesta a punto de vitrinas, mesas, expositores, etc. obtenidos literalmente, en algunos casos, de la mismísima basura. Ventanas viejas, cristales, maderas... todo podía servir para que, con trabajo y voluntad, terminaran siendo vitrinas y expositores en los que alojar los tesoros de nuestra historia como organización.



Nº 28—febrero 2014

Museo de la OJE

Enrique Marticorena

El Museo ocupa un local de 170 m2, en la calle Santa Hortensia, 9 local-1 en Madrid. Con entrada por la calle Baeza. El gasto de mantenerlo abierto es de unos 1.000 euros/mes. Cantidad que debe ser recolectada entre todos aquellos que puedan y deseen contribuir.

Con el tiempo el local de la calle Valencia 5 hubo de ser desalojado porque la propiedad (no sé qué organismo de alguna de las muchas administraciones que se soportan sobre los hombros de los españoles) consideró, seguramente, que era mejor ceder este local a alguna de las muchas ONG, grupos marginales u organizaciones anti-sistema que nacen a diario al amparo de los presupuestos de las administraciones públicas.

Pero, a mal tiempo buena cara. ¿Quién dijo que la aventura se acaba? Llegados a este punto es el momento de volver a nuestros campamentos. Allí, alguien al lado del mástil acaba de decir “Per aspera ad astra” y lo está explicando. Mejor dicho, es Víctor (y su grupo) quien lo está explicando. Y lo explica de la mejor manera en que se puede hacer, con obras, esfuerzo y dedicación.

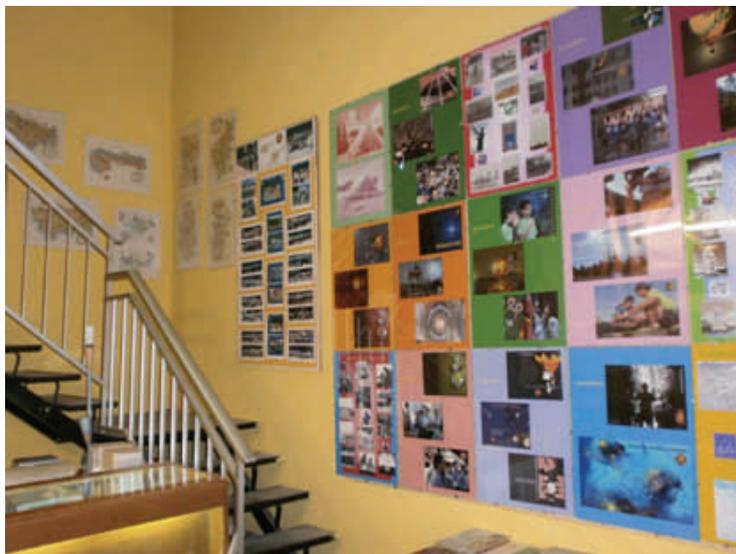
El 28 de Octubre de 2011 hubo que abandonar el local de la calle Valencia 5. En marzo de 2013 el propio Víctor adelantaba la noticia del alquiler del nuevo local y en correos posteriores hemos podido conocer los desvelos para llegar a la inauguración del nuevo Museo en la calle Santa Hortensia nº 9, de Madrid, que ha tenido lugar el pasado 31 de Enero.

Se trata de un local de 170 m2, en la calle Santa Hortensia, 9 local-1 en Madrid. Con entrada por la calle Baeza. El gasto de mantener abierto el Museo (que ya está en funcionamiento) es de unos 1.000 euros/mes. Cantidad que debe ser recolectada entre todos aquellos que puedan y deseen contribuir.

Para ello y en colaboración con la Jefatura Nacional de la OJE, se ha creado una cuenta corriente específica para el Museo, donde recoger nuestras aportaciones:

Organización Juvenil Española-Museo**Nº de cuenta iban es: 94 2038 1015 9660 0127 6068**

Se ha previsto, en principio, una cuota anual de 100 € pagadera según una de las siguientes modalidades: 100€ anuales, 50€ semestrales ó 25€ trimestrales.



Aparte de la contribución económica al sostenimiento del museo, existen otras dos posibilidades de colaborar en su engrandecimiento. El museo recopila imágenes y todo tipo de objetos de la OJE y del Frente de Juventudes: fotos, documentación, diapositivas, libros, carteles, banderas, pegatinas, postales, calendarios, memo-

ria de actividades, discos, cassettes, videos, escarapelas, insignias, etc. También en este punto podemos colaborar, bien sea donando los materiales (de estos u otros tipos) de los que dispongamos o prestándolos para la realización de copias de fotos, videos, etc. Además, el Museo como cualquier organismo que está en permanente modificación y crecimiento, precisa la colaboración en forma de trabajo, en la línea de los “ Servicios Técnicos” típicos de nuestros campamentos juveniles, o sea, echar una mano en lo que haga falta.

De momento, el Museo estará abierto todos los días de lunes a viernes entre las 19:00 y las 22:00. La entrada es libre.



[Volver al índice](#)

Nº 28—febrero 2014

Barcelona

Ramón Sámano Bustamante



Barcelona se ha convertido en lugar de destino turístico, cosa que antes no era. Abunda el turismo nacional, los franceses e italianos.

En días pasados he vuelto a Barcelona. No estaba en Barcelona desde 1990, es decir antes de las obras que se hicieron con motivo de las Olimpiadas del 92. Conocía muy bien la ciudad por motivos profesionales y previamente la conocí durante mi vida militar.



El resultado de las obras es magnífico. Ha desaparecido toda la cochambre que había por la Barceloneta y se ha conectado la ciudad con el mar. No sé donde han ido a parar todas las instalaciones industriales, aunque imagino que muchas habrán ido a ninguna parte dado el grado de obsolescencia y abandono que tenían. Como todas las obras en ciudades marítimas se va uniendo la ciudad con el puerto, pero para ello se sacrifica la actividad portuaria, que se desplaza a otro lugar. Y se crean puertos deportivos y turísticos sobre las antiguas instalaciones. Se pierde una idiosincrasia y se gana otra. En el muelle Boch y Alsina, o sea el de la fusta, cambio radical, el muelle España se ha convertido en un centro turístico, con la Barceloneta al frente, de belleza difícilmente igualable. El muelle Barcelona ya no cumple con su cometido de alojar a las estaciones marítimas, ahora está el World Trade Center. La zona franca ha evolucionado muy favorablemente. Me queda saber que futuro de suelo industrial hay y que previsiones de desarrollo hay. Barcelona ha sido una ciudad industrial y logística de gran importancia. Sobre una superficie escasa y cercada por un cinturón de montañas llegó a ser el paradigma del desarrollo, la modernidad y la internacionalidad y dio cobijo a masas de emigrantes que buscaban trabajo y sostén para ellos y sus familias.

Barcelona se ha convertido en lugar de destino turístico, cosa que antes no era. Abunda el turismo nacional, los franceses e italianos. Lógicamente he recorrido los lugares turísticos. No por conocidos menos bonitos. Las Ramblas, preciosas a pesar de las fechas, también han tenido su cambio. Ya podían aprender los alcaldes de las demás ciudades. Aparecen los comercios de las cadenas internacionales, lo cual hace perder el toque de personalidad, pero han desaparecido lacras como los delincuentes, maleantes, y demás gentes de mal vivir. Con esa gentuza no se puede contar nunca y menos exhibirla en los lugares céntricos de las ciudades. Lo demás todo lo demás sigue siendo precioso. La influencia mediterránea se nota, vaya si se nota.

Negativamente tengo que decir, que he visto la ciudad un poco parada. No sé índices de producción, la renta per capita, desempleo, nivel adquisitivo, número de pensionistas, número de trabajadores activos, ni datos de inversión en industria y servicios. Todo eso no lo sé, pero veo la ciudad paradita. Tengo un medidor propio, que no obedece a nada y ni es científico ni nada. Voy a un lugar céntrico, a eso de las diez de la mañana en día de trabajo y observo como visten las personas. Si van bien trajeadas y tanto ellas como ellos van lavados, peinados y planchados, es que la cosa va bien. Me someto a toda crítica, pero no abandonaré el método.



Nº 28—febrero 2014

Barcelona

Ramón Sámano Bustamante



... me he fijado en la gran cantidad de banderas esteladas, yo las llamo cubanas, que hay en ventanas y balcones. Pocas señeras y solo una nacional de forma testimonial.



Y paseando por Colón ¿qué ha pasado con la Capitanía General? ¿es qué está en expectativa de destino? y ¿qué queda del Gobierno Militar?, ¿sigue en sus funciones el Sector Naval? Yo ya sé que en Cataluña no hay tropas. Lo sé porque sé que no las hay en ningún punto de España, porque sé que el Estado ha elegido como política de defensa la peor, la del desarme.

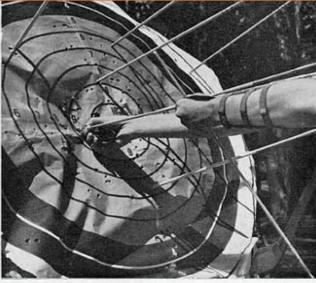
Por el centro he repasado las iglesias. He ido a rezar al Cristo de Lepanto. El gótico mediterráneo me sigue gustando. En todas esas iglesia hay huellas de la barbarie histórica y en todas ellas la Misa en catalán. A mi me da lo mismo que la misa sea en catalán o en lo que sea. Me sé la misa de memoria y aunque no fuese en ningún idioma la seguiría igual. Lo cierto es que la Iglesia con esa visión política que le caracteriza, que me atrevo a decir que nunca ha dado ni una, implantó el catalán en su jurisdicción. Creo que los seminarios los tienen vacíos. Ellos verán, pero creo que van por mal camino.

Si me he fijado en la gran cantidad de banderas esteladas, yo las llamo cubanas, que hay en ventanas y balcones. Pocas señeras y solo una nacional de forma testimonial. Sin embargo no detecto un clamor independentista. Es decir banderas muchas, pero el sentimiento popular no lo he detectado. Si he leído la prensa, pero me refiero al sentimiento popular de la calle.

Sigo creyendo, y no pienso cambiar, en aquello de “Si España quiere suicidarse nosotros se lo impediremos”. Evidentemente no tengo fuerzas para impedirlo, y ni sumándolas a las vuestra lo conseguiría. El Estado ha decidido el suicidio. Como mucho el gobierno hará un cambalache constitucional con ayuda de la oposición, bajo la capa de la Jefatura del Estado y sin consulta popular, por supuesto, pues ha de notarse quien manda. Esto puede dar algo de aire a la situación, pero el enfermo no necesita aire, su problema es más profundo. Creo no obstante todo lo anterior que deberíamos hacer algo en la medida de nuestras fuerzas. Tenemos un compromiso generacional con España que no podemos traicionar a base de dejadez e inacción. El reto es el que sabéis.



[Volver al índice](#)



Próximas actividades:

Sigue funcionando regularmente el Coro Doncel.

Visita el Museo de la OJE y colabora con su mantenimiento.

Esperamos te integres en el grupo de Facebook de la Hermandad Doncel.

Se está preparando una actividad extraordinaria para los inicios de la Primavera. Se informará más adelante.



Mástil Digital pretende convertirse en el órgano de expresión de la Hermandad Doncel y, como tal, está abierto a la participación de todos los afiliados y simpatizantes de nuestra organización. Todo aquel que quiera formular una reflexión, comentar algún aspecto de la actualidad española o internacional o informar de algo que crea de interés general para nuestra Hermandad, en la línea de lo que son nuestros tradicionales valores y estilo, está invitado a utilizar estas páginas porque, de hecho, son tuyas. Las colaboraciones deberán enviarse al correo electrónico: info@doncel.org aportando, si es posible, material gráfico relevante para apoyar el contenido de la colaboración.

siguenos ahora en...

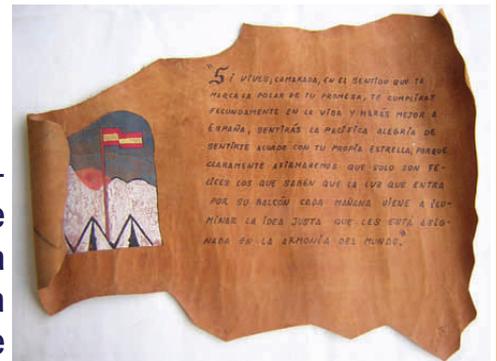
facebook

<https://www.facebook.com/groups/572269496198065/>

Direcciones de correo electrónico:

Si no recibes de forma habitual los correos que enviamos desde la Junta Rectora, te agradeceríamos que nos enviaras una dirección de correo electrónico a la cual podamos dirigir toda la información que genera la Hermandad. Igualmente si conoces algún amigo que desee recibir nuestra información, pídele que contacte con nosotros.

Dirección de correo: doncel@doncel.org



Hermandad Doncel
Asociación de ámbito nacional, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, con el Nº 162.490.
Fundada el 26 de abril de 1997. Apartado de Correos 13.210 28080 - Madrid